

EXPERIENCIAS

Preparación y asesoramiento a los niños y niñas en los acogimientos preadoptivos

Preparation and assessment of children in preadoptive homes

Fernández, M.; González, A.M.; Goicoechea, M.A.; De la Morena, L.; Quintana, I.; Linero, M.J.; Fuentes, M.J.; Barajas, C.

Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Facultad de Psicología. Universidad de Málaga.

RESUMEN

Este trabajo surge de la experiencia de nuestro equipo de investigación durante el estudio del proceso de adaptación que tiene lugar entre el menor y la familia en los acogimientos preadoptivos. Durante dos años se ha realizado el seguimiento de 21 niños/as que han pasado de la institucionalización al acogimiento preadoptivo. En este periodo de seguimiento hemos realizado labores de orientación familiar, así como tareas de preparación y asesoramiento a los menores. En las páginas que siguen exponemos, a partir de nuestra experiencia y de la revisión bibliográfica sobre el tema, los motivos por los que la preparación y asesoramiento al menor para el acogimiento preadoptivo resultan de vital importancia, los objetivos que deben guiar y cumplirse cuando se realiza esta tarea, y finalmente, estrategia y orientaciones que pueden desarrollarse para llevar a cabo estos objetivos.

PALABRAS CLAVE

Preparación al menor, acogimiento preadoptivo, adopciones especiales

Campus Teatinos s/n. 29071. Málaga. Tlf: 952 13 13 18 y 952 13 24 98. Fax 952 13 26 35. e-mail: mfernandezm@uma.es

Este trabajo ha sido financiado por ayudas D.G.I.C.Y.T. (Ps 93-0161) y D.G.E.S. (Pb 96-700) y es fruto de la colaboración con el Servicio de Atención al Niño de la provincia de Málaga (Consejería de Asuntos Sociales de la Junta de Andalucía), a quien agradecemos su participación.

ABSTRACT

This work arises from the experience of our research team while studying the adaptation process that takes place between the minor and the family in preadoptive homes. The study was carried out over two years with 21 children who have been living in institutions prior to preadoptive homes. During this period family orientation tasks were carried out, as well as preparation and assessment of the minors. In the following pages, based on our experience and bibliographical study, we present the reasons that make the preparation and assessment of children in preadoptive homes vitally important; the objectives that guide and help to fulfil this task; and finally, strategies and orientations that can be developed to attain these objectives.

KEY WORDS

Preparation of minors, preadoptive homes, special adoption.

INTRODUCCIÓN

Las investigaciones realizadas en las últimas décadas sobre el proceso de adaptación entre padres e hijos adoptivos ponen de manifiesto que el proceso de adaptación familiar y social de los niños/as que pertenecen al grupo de adopciones especiales resulta frecuentemente un proceso más lento, complejo y con mayor riesgo de ruptura que el resto de las adopciones (Fuertes y Amorós, 1996; Brodzinsky, 1990 y Festinger, 1990). Se han señalado dos vías de actuación para disminuir el fracaso del acogimiento preadoptivo en estas adopciones. Una es la que se produce antes del acogimiento basada en proporcionar información y asesoramiento a los padres, a través de un modelo de preparación-educación, y en realizar la preparación del niño para que acepte la convivencia en un nuevo hogar y se prepare para pasar de la institución al hogar adoptivo. La otra, durante el periodo preadoptivo, consiste en realizar el seguimiento y proporcionar apoyo a todos los miembros de la familia, tanto a los padres como a los hijos (Fuertes y Amorós, 1996; Berry y Barth, 1989; Niblett, 1988). Parece necesario, por tanto, trabajar de forma paralela la preparación pre-

via de los niños que van a salir en acogimiento preadoptivo y la formación de los padres, para después continuar con el seguimiento una vez que haya pasado el periodo de acoplamiento.

Algunos estudios apoyan estas ideas. Schmidt, Rosenthal y Bombeck (1988), al analizar el fracaso de quince adopciones de niños con edades comprendidas entre los 4 y los 17 años, identifican dos variables principales: las dificultades de los niños para desvincularse de la familia biológica y el desconocimiento o la confusión de los niños respecto a su historia personal. Valentine, Conway y Randolph (1987) entrevistaron a 18 familias que habían fracasado en la adopción de niños mayores tras un año de acogimiento. Cuatro de estas familias señalaron que los niños no habían sido adecuadamente informados sobre lo que significaba la adopción y sobre la nueva familia con la que iban a convivir.

Si revisamos los estudios que han puesto de manifiesto los principales problemas de adaptación del niño al incorporarse al nuevo entorno familiar y social, encontramos que muchas de estas dificultades podrían ser abordadas desde la preparación y el asesoramiento, tal es

el caso de los problemas en el establecimiento del vínculo afectivo con los padres adoptivos, la baja autoestima, los problemas de adaptación a la escuela, los problemas de conducta (robos, mentiras, etc.), la dependencia de los padres biológicos, etc. (Rosenthal y Groze, 1991; Brodzinsky, 1990). Además, sabemos que la problemática infantil se agudiza en el caso de niños que han pasado por sucesivos fracasos en los acogimientos y/o que han permanecido un tiempo prolongado en las instituciones (Palacios y Sánchez, 1996; Festinger, 1990).

En la literatura referente al asesoramiento, existe bastante acuerdo en cuanto a cuáles deben ser los objetivos de la preparación de los niños que van a salir en acogimiento preadoptivo. Triseliotis (1994) los resume en dos: ayudar al niño a mantener su identidad y prepararle para la próxima incorporación a la familia adoptiva. En este sentido, Niblett (1988) señala como objetivos de la preparación infantil: favorecer que los niños puedan manifestar sus sentimientos, ayudarlos a tomar conciencia de su historia (de lo que les ha sucedido, de por qué no pueden cuidar de ellos sus padres biológicos) y ayudarles a creer que es bueno formar nuevos vínculos y que no traicionan a nadie por hacerlo.

Aunque hay bastante acuerdo sobre los objetivos de la preparación, sin embargo los autores difieren en cuanto a los procedimientos de actuación empleados para lograr estos objetivos, ya que hay propuestas en las que se pasa directamente a una intervención centrada en las dificultades de identidad personal y otras en las que se realiza una exhaustiva evaluación clínica para detectar cualquier tipo de problemas. En el primer caso, los investigadores defienden un procedimiento en el que se unifican la evaluación y la intervención mediante la realización de actividades que impliquen contactos sucesivos e

individualizados con el niño/a, empleando algunos instrumentos como el libro de la historia de vida y el ecomapa (Backaus, 1984; Jewett, 1982). En esta misma línea, Triseliotis (1994), aunque apostando más por el trabajo en grupo, apunta diversos temas que pueden ser objeto de debates, role-playing y charlas con los niños que van a integrarse en una nueva familia. También Niblett (1983) propone algunos medios para trabajar con niños que padecen minusvalías psíquicas a través de juegos, juguetes y métodos no verbales. Otra óptica distinta es la que defiende una intervención más conductual en la que se utilizan pruebas estandarizadas como fuente prioritaria para obtener información sobre la historia de desarrollo del niño y sobre los problemas de conducta que manifiesta, para en base a ello, poder planificar intervenciones específicas centradas en cada tipo de dificultades. Así, Groze (1994) propone el empleo del CBCL para extraer información sobre los problemas conductuales infantiles y Valdez y McNamara (1994) emplean el DOTS-R para valorar el temperamento infantil, así como el BASC y el CBCL para recoger información sobre el comportamiento de los niños/as.

En nuestro país, Fuentes (1996) propone una serie de estrategias y pautas de actuación para evitar los problemas al inicio de la convivencia. Como medida de preparación previa propone diseñar un plan de acercamiento que anticipe y prepare los principales aspectos del primer contacto entre el niño y la familia (cuándo y dónde se producirá el encuentro, quién intervendrá, cómo plantear al niño este encuentro, qué información se le va a dar, etc.); una vez producido el acoplamiento, señala algunas funciones que debe cumplir el técnico que realiza el seguimiento tales como analizar las verbalizaciones del niño respecto a su pasado y futuro y a la integración en la fami-

lia extensa, los miedos infantiles, el desarrollo psicoafectivo, las demandas que realiza el niño, etc.

En España, algunos centros de acogida dependientes de las administraciones públicas llevan a cabo experiencias de preparación previa de los niños para el acogimiento preadoptivo. Consideramos necesario que esa atención se prolongue durante el periodo de adaptación familiar y que continúe hasta, al menos, el auto de acogimiento o la adopción.

El estudio que presentamos a continuación deriva de una investigación aplicada de carácter longitudinal consistente en el seguimiento de familias seleccionadas por el Servicio de Atención al Niño de la provincia de Málaga para acoger con fines adoptivos a niños del grupo de adopciones especiales en situación de desamparo. Además de recoger información sobre los progresos psicológicos individuales de los niños así como sobre su adaptación al ámbito familiar y escolar (resultados que se han expuesto en otras publicaciones), se pretendía evitar el fracaso del acogimiento y favorecer que el proceso de adaptación entre el niño y la familia acogedora fuera lo más satisfactorio posible, por lo que se llevó a cabo una labor de preparación y asesoramiento. En este artículo se presentan los objetivos y estrategias desarrollados en el programa de preparación y asesoramiento de los niños tanto antes de salir con la familia como durante los dos primeros años del periodo preadoptivo. Los objetivos generales de esta intervención son:

- Facilitar la incorporación del niño/a a la familia adoptiva seleccionada,
- Favorecer el desarrollo de la identidad personal del niño/a durante el tránsito que supone la adopción e
- Impulsar la adaptación familiar y social durante el periodo de ajuste al nuevo entorno

2. METODOLOGÍA

2.1 Sujetos

Los sujetos de nuestro estudio son un total de 21 niños/as en situación de acogimiento preadoptivo. El contacto con los mismos se realizó a través del Servicio de Atención al Niño de la provincia de Málaga (Consejería de Asuntos Sociales de la Junta de Andalucía). Las edades de los niños están comprendidas entre los 6 y los 11 años en el inicio del acogimiento y su distribución respecto al sexo es bastante homogénea, de los 21 sujetos 10 son niños y 11 son niñas. Todos los casos pertenecen al grupo de adopciones especiales ya que todos presentan una o varias de las siguientes características: se trata de niños mayores de 6 años, pertenecen a algún grupo étnico o cultural distinto al de la familia acogedora y/o han sido acogidos con otro hermano biológico. Así, teniendo en cuenta el criterio edad, el 81% de los niños eran mayores de 6 años en el momento del acogimiento; el 47,6% pertenecían a otras etnias (9 niños eran gitanos y 1 árabe) y el 27,8% de las familias acogieron a parejas de hermanos, aunque no todas estas parejas se incluyeron finalmente en el estudio, puesto que hubo dos casos en los que por razón de edad (menor de 4 años) y por deficiencia auditiva los hermanos quedaron excluidos. Aunque no se incluyeron menores con deficiencias físicas, psíquicas y/o sensoriales, sí se incluyó a una niña que presentaba retraso madurativo.

Respecto a la historia previa al acogimiento de cada niño, cabe señalar que la mayoría (el 81%) presentaba una historia familiar de abandono, siendo menos aquellos casos (el 19%) en los que además existieron maltrato y/o abuso sexual. Respecto al itinerario de institucionalización, la mayoría de los niños ingresó por primera vez en una institución en edades comprendidas entre los 6 y los 8 años (57,2%). La mayoría de ellos (13 niños)

permaneció, antes de producirse el acogimiento, en dos centros de acogida; el 19%, pasó sólo por un centro y el resto de los niños (también un 19%) por 3 ó 4 centros. Respecto al tiempo de institucionalización, hay que indicar que el 38% de los niños permaneció dos años, el 28,6% un año o menos y el 19% tres años; el resto (el 14,3%) permaneció durante cuatro, cinco y hasta seis años en un centro de acogida. También existe una distribución equitativa entre los niños que no pasaron por acogimientos anteriores (10 niños) y los niños que experimentaron acogimientos fracasados previos al actual (11 niños, de los cuales 5 tuvieron un fracaso anterior y 6 niños, dos fracasos).

2.2 Procedimiento

Los acogimientos fueron seguidos por el equipo de investigación durante un periodo medio de dos años. El número de contactos mantenidos con los menores fue variable en función de las características de los niños y de las necesidades de cada familia. En casi todos los casos se mantuvo al menos un contacto con el niño/a antes de su salida con la familia adoptiva. Estas visitas se desarrollaban en el centro u hogar de acogida en el que cada niño se encontraba. Los siguientes contactos (que oscilaron entre 5 y 10 visitas) se establecieron ya en el domicilio familiar, el primero de ellos 15 días después de producirse el acogimiento o bien a la cuarta semana si el niño sólo realizaba estancias de fines de semana.

3. RESULTADOS

Intervención con los niños: Objetivos, estrategias y orientaciones desarrolladas en la preparación y asesoramiento al niño/a

Al iniciar nuestro trabajo de preparación y asesoramiento a los niños/as que

se incorporaban a una nueva familia tomamos como referencia la propuesta de Triseliotis (1994), expuesta en la introducción, para diseñar los objetivos generales que debían guiarnos. No obstante, a lo largo del proceso de preparación y asesoramiento a los niños que componían la muestra de nuestro estudio, los objetivos fueron ampliándose y detallándose para adecuarse a la realidad que nos encontramos, de ahí que nuestra formulación de objetivos haya resultado finalmente una propuesta bastante extensa de los aspectos que deben contemplarse cuando se acomete una tarea como la que nos ha ocupado. Por ello, expondremos los resultados obtenidos en el trabajo de preparación y asesoramiento partiendo de una breve descripción de la situación que justificaba el planteamiento de objetivos más específicos y, a continuación, presentamos las estrategias y orientaciones desarrolladas para el logro de dichos objetivos.

El primer objetivo general era **facilitar la incorporación del niño/a** a la familia adoptiva. La mayoría de los niños/as que fueron propuestos para acogimiento pre-adoptivo deseaban tener una nueva familia pero en otros casos los niños o bien se negaban abiertamente a esta posibilidad o se mostraban reticentes. En la tabla I aparecen recogidos los porcentajes de niños/as en cada situación y los objetivos específicos que se plantearon.

En la mayoría de los casos (58%), la actitud del niño/a ante la incorporación a una nueva familia era positiva. No obstante, el sentimiento de inseguridad ante la nueva situación aparecía de forma generalizada en los niños y niñas; en algunos casos la estancia prolongada en una institución había llegado a crear en ellos desinterés y pocas expectativas de integrarse en una nueva familia; además, como se ha expuesto en la descripción de los sujetos, más del 50% de los niños/as habían sufrido fracasos en aco-

TABLA I
Actitud de los niño/as ante el acogimiento preadoptivo, porcentaje de niños/as y objetivos de la preparación. No existe correspondencia entre dificultades y objetivos porque varios objetivos eran comunes a una misma situación o porque dos situaciones diferentes justificaban el mismo objetivo de intervención.

Actitud del niño ante el acogimiento	N	OBJETIVOS ESPECIFICOS DE INTERVENCION
Niños/as que no quieren salir con la familia adoptiva	16%	-Ayudar al niño a comprender qué significa la adopción y cómo será el proceso -Fomentar la manifestación de las emociones y miedos que pueda tener ante la adopción
Niños/as reticentes a salir con la familia adoptiva	26%	-Ayudar a percibir la adopción como una alternativa atractiva para él y crear expectativas favorables hacia la familia -Orientar para facilitar la adopción en los primeros días
Niños/as que deseaban salir con la familia adoptiva	58%	-Proporcionar recursos y estrategias para afrontar la reacción del entorno social ante su situación de adoptado -Ayudar a vivir el duelo por la separación de la familia biológica

gimientos previos, en estos casos el temor al fracaso del acogimiento era algo manifiesto; finalmente, algunos expresaron conflictos relacionados con la lealtad a su familia de origen ya que creían que al incorporarse a una nueva familia la traicionaban o tenían miedo de irse del centro porque sus padres biológicos no los encontrarían. Todo esto, ha hecho aconsejable, en algunos casos de forma más intensiva que en otros, el asesoramiento al niño previamente a su salida en acogimiento.

En todos los casos se consideró imprescindible proporcionar al niño/a información acerca de las características de la nueva familia (composición, entorno, hábitos de vida, familia extensa, etc.), de los sentimientos de la nueva familia hacia él (su interés por conocerle y quererlo) y del centro escolar al que acudirá (características, actividades, etc.); en algunos casos para facilitar esta información, el profesional que llevaba el seguimiento actuó de intermediario entre los niños y las familias de acogida seleccionadas para que intercambiaran cartas en las que expresaban sus gustos y deseos de conocerse. Algunos niños expresaban

su negativa a integrarse en una nueva familia argumentando que ya tenían una y que no necesitaban otra, que sus padres volverían y los recogerían del centro de acogida cuando pudiesen. En estos casos se hizo necesario exponer con cuidado y afecto la realidad de la situación, haciéndoles ver que la imposibilidad de sus padres de atenderlos no era temporal y que por eso era necesario que se integraran en una nueva familia que los pudiera atender y quererlos. Asimismo, se intentaba infundir seguridad en los niños explicándoles que las primeras salidas con la nueva familia serían únicamente los fines de semana, para que pudieran conocerse mutuamente, y que se estaría en contacto con ellos para que informasen de cómo les iba con la nueva familia.

Otro aspecto a tratar que se consideró de especial relevancia en la preparación del niño/a para el acogimiento fue el relacionado con la información acerca de qué es la adopción. Para ello, se explicaba al niño de forma clara y con términos comprensibles para él el significado de la adopción, se señalaban las diferencias entre vivir en una institución y vivir en una familia, y entre una familia biológica

TABLA II

Problemas relacionados con la construcción de la identidad personal, porcentaje de niños y niñas que los manifestaron y objetivos para la intervención en esas dificultades.

No existe correspondencia entre dificultades y objetivos porque varios objetivos eran comunes a una misma situación o porque dos situaciones diferentes justificaban el mismo objetivo de intervención.

Dificultades	N	OBJETIVOS ESPECIFICOS DE INTERVENCIÓN
- Negación y confusión de su historia personal	14%	- Ayudar a tomar conciencia sobre su propia historia y construir una representación adecuada de su pasado.
- Ansiedad ante los recuerdos del pasado	33%	- Tomar conciencia sobre los vínculos afectivos establecidos a lo largo de su vida (familia biológica, cuidadores, acogedores anteriores, etc.) y vivir el duelo por la separación de la familia biológica antes de desear crear nuevos vínculos.
- Temor a que los demás sepan que es adoptado	33%	- Combatir el efecto negativo en la autoestima del abandono y de los posibles acogimientos fracasados. - Ayudar a asumir su nueva condición de adoptado

y una familia adoptiva, se les hacía ver la estabilidad que implica integrarse en una familia (estabilidad referida tanto al entorno físico como afectivo y social), intentando así que los niños/as percibiesen el acogimiento y la posterior adopción como una alternativa atractiva en su vida (por ejemplo, utilizando la técnica de los caminos hacia el futuro). Era fundamental verificar que el niño/a había entendido estas explicaciones. En los casos de fracasos en acogimientos anteriores se reflexionó con el niño/a sobre los factores (a veces propios del comportamiento de él mismo, a veces relacionados con la familia de acogida) que condujeron a la ruptura. Además se intentaba que esa experiencia previa no bloqueara el interés del niño/a de iniciar un nuevo acogimiento, haciéndole ver que a veces el proceso de selección de una familia adecuada no resultaba fácil y también se le explicaba el papel de los diferentes profesionales en el proceso (psicólogos, educadores, jueces, etc.). A fin de facilitar la adaptación en los primeros días, en los casos en que se observó mayor inseguridad por parte del niño/a ante el acogimiento, se les proporcionaron algunas pautas de actuación que podían seguir, tales como: que no era necesario que llamaran a la familia de acogida papá y

mamá, sino que podían llamarlos por su nombre; que no estaban obligados a contar sus cosas a la nueva familia hasta que no quisieran hacerlo; que de la misma forma que a ellos los tratarían bien, ellos debían comportarse bien con la nueva familia, etc.

El segundo objetivo de la intervención estaba centrado en el **desarrollo de la identidad personal** de los niños y niñas que eran propuestos para acogimiento preadoptivo. Sabemos que el desconocimiento del niño de su propia historia (idealización de los padres biológicos, romance familiar, confusión y negación del pasado, etc.) provoca importantes problemas de adaptación. En la tabla II aparecen algunas de las dificultades que justificaron el asesoramiento así como los objetivos pertinentes.

A menudo la representación del niño sobre sí mismo se encuentra distorsionada debido a las condiciones por las que ha ido transcurriendo su vida; además el niño/a vive una situación de tránsito respecto a su vinculación afectiva, pues debe desvincularse de su familia biológica y construir nuevos vínculos. Frecuentemente observamos en los niños una percepción de sí mismos

que podríamos catalogar de baja autoestima. La percepción negativa sobre sí mismo parece estar claramente vinculada con las situaciones de negligencia y/o maltrato que han padecido los niños/as en sus familias de origen, en estos casos el niño/a se culpa del trato recibido y de la situación de abandono a la que ha llegado; este mismo efecto sobre la autoestima se ha observado también en algunos niños que han padecido fracasos en acogimientos previos, llegándose a observar en ellos la elaboración de un sentimiento de ser inapropiados, es decir, de sentir que no son adecuados para ninguna familia. En algún niño de la muestra (14%) se ha observado un estado de confusión sobre su propia historia personal (consideraban miembros de su familia a algunos cuidadores de los centros en los que habían vivido, e incluso hablaban de otros niños que se encontraban institucionalizados con ellos como si fuesen sus hermanos), probablemente esto se debe a los frecuentes cambios de residencia y de personas que han convivido con el niño/a desde la retirada de su familia biológica.

En el trabajo de preparación con los niños/as que han compuesto la muestra se han desarrollado algunas estrategias a fin de clarificar la historia personal de los niños y mejorar la percepción de sí mismos. Entre estas estrategias cabe destacar las siguientes:

- 1.- Construir un esquema gráfico de la historia personal del niño/a (lugares y personas con las que ha ido conviviendo), reflejando en él los principales cambios de su vida y las relaciones afectivas y de parentesco que ha mantenido.
- 2.- Ofrecer explicaciones al niño acerca de los motivos por los que ha sido separado de su familia biológica, desmontando interpre-

taciones negativas (no le querían, él no era bueno, etc.), aludiendo fundamentalmente a la imposibilidad de sus padres de hacerse cargo de él.

- 3.- Proporcionar argumentos al niño/a para valorarse a sí mismo: referidos a sus habilidades o características personales y procedentes de la valoración y el interés que despierta en otras personas.

Para preparar a los niños/as a afrontar las posibles reacciones del entorno social ante su condición de adoptado, pues en algunos casos manifestaban preocupación por cómo presentarse ante sus compañeros en el nuevo colegio o ante sus vecinos, se pusieron en práctica juegos de roles, en los que los niños podían ensayar respuestas a posibles preguntas o comentarios que pudieran hacer los otros. En algunos casos fue preciso orientar a los niños a fin de que no mintieran sobre su condición de adoptado o su pasado, y se les planteaba la posibilidad de dosificar esa información y de que, por ejemplo, contasen su situación en primer lugar a las personas en las que más confiaran.

El tercer objetivo del asesoramiento al niño/a durante el acogimiento preadoptivo es **impulsar su adaptación familiar y social**. Un hecho constatado en la mayoría de los niños/as, ha sido la existencia de ciertos déficits (retraso escolar, bajos niveles de desarrollo lingüístico y cognitivo, inadaptación social), motivados por la falta de estimulación familiar y el absentismo escolar o incluso la desescolarización. Además, al inicio del acogimiento han presentado otras dificultades que aparecen en la tabla III. Estos problemas incidían negativamente en la adecuada adaptación familiar y social de los niños y niñas por lo que también fue necesario plantear objetivos específicos de intervención.

TABLA III
Dificultades de adaptación familiar y social, porcentaje de niños/as que las manifiestan y objetivos de asesoramiento e intervención. No existe correspondencia entre dificultades y objetivos porque varios objetivos eran comunes a una misma situación o porque dos situaciones diferentes justificaban el mismo objetivo de intervención.

Dificultades	N	OBJETIVOS ESPECIFICOS DE INTERVENCIÓN
Agresividad física y/o verbal	62%	- Enseñar a controlar la agresividad y a resolver los conflictos de forma competente
Incumplimiento de normas	57%	- Reflexionar sobre las ventajas de cumplir las normas de convivencia.
Dificultades con las tareas escolares	38%	- Reducir el efecto negativo en el desarrollo de experiencias pasadas (descolarización, abandono, malos tratos, institucionalización, etc.).
Problemas para establecer vínculos con los padres acogedores	43%	- Contribuir al desarrollo de la afectividad y la comunicación con los padres adoptivos.
Rechazo afectivo a los padres acogedores	28%	- Ayudar a mantener o reestablecer relaciones anteriores (hermanos, educadores, compañeros, etc.).
Excesiva exigencia de afecto y atención	33%	- Ayudar a interpretar adecuadamente y a resolver los conflictos que puedan surgir con la familia adoptiva.
Conductas afectivas hacia desconocidos	14%	- Ayudar a mejorar las relaciones con otros niños.

Aunque nuestro trabajo no consistía en intervenir directamente sobre estos déficits, una vez detectados se proporcionó a las familias la información y las orientaciones que consideramos oportunas para paliarlos, y favorecer de este modo la adaptación familiar y social del niño/a:

* Derivar el caso a un especialista (logopeda y/o profesor de apoyo) cuando era necesario.

* Proporcionarles un programa de modificación de conducta elaborado por el equipo y explicarles cómo aplicarlo a fin de trabajar problemas comportamentales en los niños más pequeños.

* Proporcionar orientaciones para promover el enriquecimiento cognitivo del niño y apoyar su rendimiento escolar (actividades de mantenimiento de la atención, juegos para comprender la temporalidad y el uso del dinero, estimulación de la memoria, etc.) y sobre el estilo educativo parental más adecuado para ayudar al niño/a a superar ciertas conductas.

Para ayudar al niño/a a aceptar el cambio que significaba el acogimiento (la separación definitiva de su familia biológica, de los educadores y compañeros del centro de acogida), se le ofrecía información sobre la situación de sus hermanos y compañeros en otras instituciones o familias, incluso en los primeros días del acogimiento se facilitaba el contacto telefónico o por carta con compañeros y educadores del centro en el que habían vivido; en algunos casos los padres acogedores, a través del Servicio de Atención al Niño/a, pusieron en contacto al niño/a con hermanos que se encontraban acogidos en otras familias.

Uno de los ámbitos de intervención más generalizada en nuestro trabajo ha sido el relacionado con la expresión de afecto y la comunicación entre el niño/a y la nueva familia. En algún caso (28%), el rechazo al contacto físico y a la expresión de emociones positivas ha sido tan manifiesto que se ha hecho preciso poner en práctica un plan de estimulación progresiva, estableciendo metas relaciona-

das con comportamientos de aproximación, contacto físico, sonrisa, etc.; con el mismo fin se ha incitado al niño/a a la reflexión y la valoración sobre las relaciones afectivas que mantienen otras personas cercanas. En otros casos, nuestra intervención se ha enfocado principalmente en estimular la comunicación entre el niño y la nueva familia, proporcionando orientaciones a ambos sobre cómo iniciar el intercambio y qué temas podrían tratar (experiencias en la escuela, historia de la familia, recuerdos agradables, etc.).

Respecto a los conflictos surgidos por la transgresión de normas familiares (pequeños robos, mentiras, agresividad verbal y/o física, falta de colaboración en las tareas de la casa, etc.) nuestro papel fue básicamente el de mediación entre el niño y la familia, haciendo ver a éste el efecto y las consecuencias de sus comportamientos y promoviendo en los padres una actitud de comprensión y de ayuda para superar esos conflictos. Este trabajo de mediación ha consistido principalmente en la reinterpretación de ciertos hechos y actitudes a fin de facilitar la comprensión del punto de vista del otro implicado en el conflicto.

Otro de los ámbitos de intervención con el niño/a ha sido el relativo a las relaciones sociales con los iguales. En algunos casos (62%), las relaciones con iguales resultaban problemáticas porque los niños/as intentaban resolver los conflictos empleando la violencia física y/o verbal, pero en otros el problema provenía de la inhibición social del niño/a. Por tanto, en el primer caso fue preciso proporcionarles conductas alternativas para resolver los conflictos con los iguales y, en el segundo caso, motivarles para iniciar relaciones con los otros, haciéndoles ver lo interesante de la amistad con niños de su edad y las posibilidades de diversión que estas relaciones les proporcionarían.

4. CONCLUSIONES

Nuestra experiencia en torno al proceso de adaptación que tiene lugar en el acogimiento preadoptivo con niños de adopciones especiales nos lleva a concluir, en primer lugar, que la labor de preparación previa al niño, así como la formación de los padres acogedores y el asesoramiento durante el acogimiento son de vital importancia. La labor de preparación de los niños antes de conocer a sus familias acogedoras resultó bastante eficaz para conseguir que los niños/as modificaran su actitud, bien negativa o bien pasiva, ante la nueva familia y que afrontaran el cambio con menores niveles de ansiedad y miedo, aunque en algún caso las expectativas de regreso con la familia biológica fueron muy resistentes a la desaparición. Se consiguió que muchos de los niños comprendieran y asumieran el hecho de ser adoptados y que pudieran hablar de ello con tranquilidad cuando fuera necesario, aunque se observó la conveniencia de seguir trabajando conjuntamente con la familia sobre este tema y sobre la importancia de hablar del pasado del niño.

La mayor parte de los esfuerzos que se están realizando en nuestro país en torno a la adopción se centran en la preparación e intervención con los padres acogedores. La preparación y la intervención con los niños suele quedar bajo la responsabilidad de los programas educativos de los centros de acogida y de los técnicos de los Servicios de Adopción. Sin embargo, sería necesario que, además de programarse actividades comunes para los niños/as que están en un centro (el refuerzo escolar, por ejemplo), se realizaran intervenciones específicas para los niños y niñas que están en disposición legal de salir en acogimiento.

A nuestro juicio uno de los motivos fundamentales por los que se hace precisa la preparación y asesoramiento al niño es la dificultad que entraña para

éste la desvinculación de personas familiares o cercanas (padres biológicos, hermanos en algunos casos, familia extensa, compañeros de centros, educadores de centros, etc.). Para que esta desvinculación pueda hacerse de la forma menos dura posible es preciso que los niños dispongan de tiempo para adaptarse a cada una de las nuevas situaciones (separación de su familia biológica, institucionalización, integración en una nueva familia). Durante este tiempo, las personas que están en contacto directo y cotidiano con él/ella (educadores de los centros y trabajadores sociales, principalmente) pueden y deben realizar una tarea de apoyo emocional para facilitar esa desvinculación y favorecer el tránsito al establecimiento de nuevos vínculos afectivos. Otro de los motivos para realizar

intervenciones especializadas es la gravedad y persistencia de algunas dificultades que presentaron los niños, sobre todo la agresividad y el incumplimiento de normas.

No obstante, la preparación y asesoramiento al niño es una tarea muy individualizada, en la que resulta difícil generalizar, y para la que en cualquier caso las orientaciones y estrategias que se han proporcionado en este trabajo deben adaptarse a cada niño en particular, pues son muchas las variables que diferencian a unos niños/as de otros (historia con la familia biológica, edad, tipo de familia de acogida, periodo de institucionalización, tipo y nº de centros de acogida, existencia o no de fracasos en acogimientos previos, etc.).

BIBLIOGRAFÍA

- Backaus, K. A. (1984). Life books: tool for working with children in placement. *Social Work*, 29, 551-554.
- Berry, M. y Barth, R. (1989). Behavior problems of children adopted when older. *Children and youth services review*, 11, 221-238.
- Brodzinsky, D. M. (1990). *The psychology of adoption*. New York: Oxford University Press.
- Festinger, T. (1990). Adoption disruption: rates and correlates. En D.M. Brodzinsky y M.D. Schechter (eds.): *The psychology of adoption*. New York: Oxford University Press.
- Fuentes, C. (1996). Del acogimiento preadoptivo y la adopción. En A. Bueno (coord.): *Intervención social con menores*. Alicante: Fundación Cultural CAM.
- Fuertes, J. y Amorós, P. (1996). Práctica de la adopción. En J. de Paúl y M.I. Arruabarrena (eds.): *Manual de protección infantil*. Barcelona: Masson.
- Groze, V. (1994). Clinical and nonclinical adoptive families of special-needs children. *Families in Society*, 75(2), 90-104.
- Jewet, C. (1982). *Helping children cope with separation and loss*. Londres: Batsford.
- Niblett, R. (1988). La adopción de menores con necesidades especiales. Algunos aspectos de la experiencia inglesa. Ponencia presentada en las *Jornadas sobre Situaciones Especiales de Acogidas familiares*. Madrid.
- Palacios, J. y Sánchez, Y. (1996). Relaciones padres-hijos en familias adoptivas. *Anuario de Psicología*, 71, 87-105.
- Rosenthal, J. A. y Groze, V. (1991). A longitudinal study of special-needs adoptive families. *Child Welfare*, 73 (6), 689-706.
- Schmidt, D. M., Rosenthal, J. A. y Bombeck, B. (1988). Parents' view adoption disruption. *Children and youth services review*, 10, 119-130.
- Triseliotis, J. (1994). *El trabajo en grupo en la adopción y el acogimiento familiar*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.
- Valdez, G. M. y McNamara, J. R. (1994). Matching to prevent adoption disruption. *Child and Adolescent Social Work*, 11(5), 391-403.
- Valentine, D., Conway, P. y Randolph, S. (1987). Placement disruptions: Perspectives of adoptive parents. *Journal Social Work Hum. Sex.*, 6, 133-153.